**¿Tenía Jesús dos espíritus y dos mentes: uno divino y uno humano?**

**Ahmed Al-Amir**

**EUROPEAN ISLAMIC RESEARCH CENTER (EIRC)**

**ISLAMLAND.COM**

**En el Nombre de Alá, el Misericordioso, el Compasivo**

**Introducción**

Alabado sea Alá, quien envió a Muhammad como portador de buenas noticias y advertencias, como un llamado hacia Alá con Su permiso y como una lámpara iluminadora, y quien honró a sus compañeros y les otorgó un gran mérito. Que Alá envíe abundantes y continuas bendiciones y paz sobre Muhammad, su familia y sus compañeros.

**Un mensaje de amor por Jesús (la paz sea con él):**

El amor por Jesús (que la paz y las bendiciones sean con él) está profundamente arraigado en el corazón de todo musulmán y cristiano. Cada uno de ellos estaría dispuesto a sacrificar su vida y sus bienes por él. Si Jesús apareciera hoy, todos los musulmanes y cristianos sinceros lo seguirían y se pondrían a su lado. De hecho, si Jesús se presentara ahora, seguiría las enseñanzas de Muhammad (que la paz y las bendiciones sean con él), tal como dijo el Profeta Muhammad (ﷺ):

**«Si Moisés estuviera vivo, no tendría más opción que seguirme.»**

(Hadiz autenticado por Al-Albani).

Por lo tanto, todos deseamos seguir la verdadera religión, creencia y enseñanzas de Jesús (ﷺ), para que seamos verdaderos y sinceros seguidores. Sin embargo, quienes mienten sobre Jesús (ﷺ) son aquellos que le atribuyen una religión, creencias y enseñanzas que él nunca predicó ni conoció.

He estudiado la creencia de Jesús (ﷺ), sus enseñanzas y la historia de la Iglesia, y descubrí una diferencia fundamental entre la doctrina de Jesús (ﷺ) y la doctrina que actualmente enseña la Iglesia. Al principio, esta diferencia era pequeña, pero con el tiempo creció y provocó graves problemas teológicos. La Iglesia intentó resolver estos problemas inventando nuevas ideas, pero estas solo profundizaron aún más las diferencias. La situación llegó a un punto tal que la Iglesia se vio obligada a inventar una idea asombrosa y extraña, ¡una idea que ni Jesús, ni sus discípulos, ni Pablo, ni nadie en su época jamás habría imaginado!

Esta idea es el secreto más peligroso que la mayoría de los cristianos desconoce con respecto a la doctrina de las iglesias actuales, a saber:

**«Jesús tenía dos espíritus: uno divino y uno humano; dos mentes: una divina y una humana; y dos voluntades: una divina y una humana.»**

En este libro, con el permiso de Alá, hablaremos en detalle sobre este concepto, explorando cómo llegó a convertirse en la doctrina fundamental y oficial sobre la cual se basa la fe de todas las iglesias modernas, a pesar de sus graves contradicciones con las creencias de Jesús, los primeros Padres de la Iglesia, las Biblias cristianas ¡y con toda lógica humana!

Retrocederemos hasta la época de Jesús (ﷺ) para resaltar la doctrina que él declaró de manera explícita, en la que creyeron sus discípulos y que todos sus verdaderos seguidores adoptaron. Esta doctrina está claramente mencionada en las Biblias cristianas.

Además, examinaremos el intenso conflicto teológico entre los discípulos de Jesús y Pablo de Tarso, y cómo el mundo cristiano se dividió posteriormente en dos escuelas: la escuela de Jesús y sus discípulos, y la escuela de Pablo y sus seguidores. Analizaremos cómo el mundo cristiano actual sigue la escuela de Pablo y no la de Jesús, y cómo esa escuela fue evolucionando con el tiempo, modificando doctrinas y enseñanzas hasta formar una religión completamente distinta de la de Jesús (ﷺ). Este cambio se hizo especialmente evidente cuando las iglesias abandonaron su doctrina original y las creencias de los primeros Padres de la Iglesia y, bajo la presión política de un emperador pagano, adoptaron el credo de un joven egipcio de unos veinte años —es decir, Atanasio de Alejandría—, quien en aquel momento ni siquiera era sacerdote.

Cuando la gente le dijo: **«Todo el mundo está en tu contra»,**

él respondió: **«Entonces yo estoy contra todo el mundo».**

**Ahmed Al-Amir**

**Capítulo Uno**

**¿Jesús tenía dos espíritus y dos mentes?**

**Percepción cristiana de Jesús:**

La percepción cristiana sobre Jesús ha sido objeto de intensos debates entre iglesias y clérigos desde el primer siglo, y continúa siéndolo hasta hoy. Cada grupo tiene su propia interpretación sobre quién fue Jesús. En general, los cristianos están divididos en tres creencias principales con respecto a Jesús:

1. Algunos creen que Jesús es el Hijo de Dios porque nació sin padre. Sin embargo, no lo consideran Dios en sí mismo, sino un ser humano sagrado conectado con el cielo. Aun así, lo ven como divino porque “el Hijo de Dios debe ser divino”. Según esta creencia, Dios envió a Jesús para ser crucificado y morir con el fin de redimir a la humanidad del pecado original.

2. Otros creen que Jesús es realmente el Hijo de Dios, de manera similar a los antiguos dioses griegos que se casaban y tenían hijos.

3. Otro grupo sigue la doctrina oficial de la Iglesia, que enseña que Jesús es Dios mismo que tomó forma humana para que la gente pudiera verlo.

**Resumen breve de la doctrina de la Trinidad:**

Las iglesias actuales creen que Dios [Glorificado y exaltado sea Él, más allá de tales atribuciones] ha existido eternamente como tres Personas o Hipóstasis:

1. La Hipóstasis de la Esencia (es decir, el propio Ser de Dios).

2. La Hipóstasis del Verbo o la Mente (es decir, la Palabra racional de Dios o Su Intelecto hablante).

3. La Hipóstasis del Espíritu (es decir, el Espíritu de Dios).

La Iglesia explica estos términos diciendo que Dios tiene una «Esencia», un «Verbo (Mente)» y un «Espíritu». Sin embargo, no se trata de partes o componentes de Dios. Esta doctrina afirma que la Hipóstasis de la Esencia tiene su propia Mente y Espíritu, la Hipóstasis del Verbo tiene su propia Esencia y Espíritu, y la Hipóstasis del Espíritu tiene su propia Esencia y Mente.

¡Así, cada una es un Dios independiente, pero aun así, todas son un solo Dios! [Glorificado y exaltado sea Dios más allá de tales atribuciones].

Según la Iglesia, después del nacimiento de Jesús, estos términos fueron modificados:

1. La Hipóstasis de la Esencia se convirtió en el Padre.
2. La Hipóstasis del Verbo se convirtió en el Hijo.
3. La Hipóstasis del Espíritu permaneció como el Espíritu Santo.

Antes del nacimiento de Jesús, la Iglesia enseña que no existían ni el Padre ni el Hijo; estos roles surgieron únicamente después del nacimiento de Jesús.

**El propósito de la encarnación de Jesús:**

La Iglesia cree que la Hipóstasis de la Esencia (Dios) quiso expiar el pecado de Adán, el cual ocurrió cuando comió del árbol prohibido en el paraíso.

Para perdonar este pecado, era necesario que se derramara sangre y que alguien fuera crucificado. Ya que este pecado se transmitió a todos los descendientes de Adán, se convirtió en un pecado infinito, lo que significaba que una persona finita (un ser humano) no podía expiarlo. Por lo tanto, el que debía ser crucificado tenía que ser un ser infinito (es decir, Dios mismo —exaltado sea Él por encima de tales creencias—).

Así que la Hipóstasis de la Esencia envió a la Hipóstasis del Verbo (la Mente de Dios) para encarnarse en forma humana, ser crucificado y morir en la cruz.

**La inhabitación del “Verbo de Dios” en el vientre de María y su encarnación en Jesús:**

La Iglesia enseña que la Hipóstasis del Verbo descendió y habitó en el vientre de María, tomando algo de su sangre para formarse un cuerpo humano, de modo que pudiera aparecer en forma humana y ser crucificado para la expiación del pecado original.

Sin embargo, surgió un problema grave: según la Biblia, Jesús era un ser humano que mostraba características humanas como debilidad, falta de conocimiento y sufrimiento. Finalmente, fue crucificado y murió. Antes de morir, incluso exclamó en voz alta:

**“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”**

**¿Cómo podía ser Dios si murió, carecía de conocimiento y necesitaba ayuda?**

Para resolver esta contradicción, la Iglesia introdujo otra doctrina, afirmando que cuando la Hipóstasis del Verbo descendió al vientre de María y tomó sangre de ella para formar un cuerpo humano, también adquirió un alma humana con su propia mente, conciencia y voluntad.

Pero si Jesús tenía tanto un espíritu divino separado como un espíritu humano distinto, ¿no significaría eso que había en realidad dos personas distintas dentro de él —una divina y otra humana?

La Iglesia rechaza esta idea e insiste en que **Jesús era una sola persona con dos espíritus, dos mentes, dos voluntades y dos capacidades**.

Esta creencia, sin embargo, dio lugar a varias contradicciones teológicas. Antes de analizarlas, definiremos algunos conceptos clave que ayudarán a aclarar el tema.

**1. Definición de Inhabitación:**

La inhabitación se refiere al proceso en el cual un espíritu que no tiene cuerpo entra en el cuerpo de otra persona (que ya tiene su propio espíritu y cuerpo) sin fusionarse ni unirse con él. En cambio, permanece separado, pero toma control del cuerpo y el alma del anfitrión.

Un ejemplo de esto se encuentra en el Evangelio de Mateo (capítulo 8, versículos 28-32), donde espíritus malignos (demonios) entraron en dos hombres, y luego Jesús los expulsó, haciendo que entraran en una piara de cerdos:

**«28 Cuando Jesús llegó... dos endemoniados salieron de los sepulcros a su encuentro... 29 Y gritaron (los demonios): “¿Qué quieres de nosotros, Hijo de Dios?”... 32 Él les dijo: “Vayan”, y salieron y entraron en los cerdos. Entonces, toda la piara se precipitó por un despeñadero hacia el mar y se ahogó en las aguas.»**

Otro ejemplo es la inhabitación del Espíritu Santo, como se menciona en los Hechos de los Apóstoles (capítulo 2, versículos 3-4):

**«3 Vieron aparecer unas lenguas como de fuego, que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos. 4 Todos quedaron llenos del Espíritu Santo.»**

Así, la Iglesia enseña que “Dios, el Verbo” (la segunda Hipóstasis) descendió al vientre de María y tomó algo de su sangre para formarse un cuerpo humano. Sin embargo, no se unió ni se fusionó con el cuerpo ni el alma de María. Si se hubiera fusionado con ella, entonces María misma se habría convertido en una cuarta Hipóstasis de Dios: “la Hipóstasis de la Madre” [¡Glorificado y exaltado sea Dios más allá de tales atribuciones!].

**2. Definición de Encarnación:**

La encarnación se refiere a un espíritu que no tiene cuerpo y es invisible, el cual toma para sí un cuerpo físico propio para poder ser visto por los ojos humanos. En este caso, el espíritu posee y es dueño completo de este cuerpo.

Por ejemplo, si un espíritu maligno se encarna en forma de oveja, esto no significa que haya habitado en una oveja ya existente con su propio cuerpo y espíritu. Más bien, significa que el espíritu maligno tomó para sí un cuerpo con forma de oveja —donde tanto el espíritu como el cuerpo que se ve le pertenecen.

Este concepto está respaldado por la Segunda Carta a los Corintios (11:14):

**«Y no es de extrañar, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz.»**

(Esto significa que aparece con forma de ángel, con un cuerpo de luz propio, no que habite en un ángel ya existente.)

De manera similar, en el libro del Apocalipsis (20:2):

**«Él apresó al dragón, aquella serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y lo encadenó por mil años.»**

**3. Definición de Unión y Fusión:**

La unión y fusión ocurren cuando dos entidades independientes y separadas se combinan de forma tan completa que se disuelven la una en la otra, haciéndose imposible distinguirlas o separarlas. Por ejemplo, cuando una gota de vinagre se disuelve en agua, se vuelve indistinguible del agua misma.

O cuando dos empresas se fusionan por completo, forman una sola compañía más grande, perdiendo sus identidades independientes anteriores.

**4. Definición de Unión y Compañerismo:**

Este tipo de unión se refiere a dos entidades independientes y separadas que se juntan y acompañan mutuamente como un par unificado, pero cada una conserva su propia identidad y naturaleza por separado.

A diferencia de la fusión, esta clase de unión no implica mezcla, disolución ni transformación de la naturaleza de ninguna de las partes.

Por ejemplo: Dos empresas pueden formar una asociación bajo una entidad mayor, mientras conservan su independencia e identidad propias.

**La relación entre la “Hipóstasis del Verbo” y Cristo a la luz de las definiciones anteriores:**

**1. Inhabitación:**

La Iglesia rechaza la idea de inhabitación, es decir, que la “Hipóstasis del Verbo” habitó dentro de un hombre ya existente llamado Jesús, porque Jesús aún no había nacido cuando la “Hipóstasis del Verbo” entró en el vientre de María.

Según la Iglesia, la “Hipóstasis del Verbo” es el propio Cristo.

Por lo tanto, la relación **no fue de inhabitación**.

**2. Encarnación:**

La Iglesia rechaza la idea de encarnación, es decir, que el Espíritu de Dios (la Hipóstasis del Verbo) tomó un cuerpo humano que no tenía espíritu propio, simplemente para aparecer en él.

La Iglesia cree que Cristo tenía dos espíritus, uno divino y otro humano, dentro de su cuerpo físico.

Por lo tanto, la relación **no fue de encarnación**.

**3. Unión y Fusión:**

La Iglesia rechaza la idea de unión y fusión, es decir, que el “espíritu humano de Cristo” se fusionó con el espíritu divino de la “Hipóstasis del Verbo” de manera que se convirtieran en un solo espíritu.

También rechaza la idea de que la “voluntad humana de Cristo” fuera absorbida por la “voluntad divina”, formando una sola voluntad unificada.

En cambio, la Iglesia enseña que Cristo tenía dos espíritus distintos, dos voluntades separadas y dos mentes independientes, todo dentro de un solo cuerpo humano.

Por lo tanto, la relación **no fue de fusión ni de unión completa**.

**4. Unión y Compañerismo:**

La Iglesia rechaza la idea de que Cristo fuera en realidad dos personas independientes que se unieron y convivieron dentro de su cuerpo físico: una persona siendo “Dios el Verbo” y la otra “Jesús el ser humano”.

Esta creencia de unión y compañerismo implicaría inhabitación, lo que contradice la doctrina de la expiación y crucifixión.

Si Cristo fuera dos personas distintas, significaría que quien fue crucificado fue solo el ser humano limitado y no el Dios infinito —una idea que la Iglesia considera inaceptable.

Por lo tanto, la relación **no fue de unión y compañerismo**.

**Capítulo Dos**

**La doctrina de la Iglesia sobre la naturaleza de Cristo y la relación entre su humanidad y su divinidad**

Si la relación entre la divinidad y la humanidad de Cristo no fue inhabitación, ni encarnación, ni fusión, ni compañerismo, ¿entonces qué fue?

**La doctrina de la Iglesia sobre la naturaleza de Cristo, nacido de la Virgen:**

**«**Él es la Hipóstasis del “Verbo de Dios” unida a un cuerpo humano y a un alma humana. Habitó en el vientre de la Virgen y tomó sangre de su vientre para crearse un cuerpo en el que pudiera manifestarse ante nosotros, ser crucificado y morir.

Sin embargo, también se creó un alma humana. Así, el espíritu divino se unió al espíritu humano y al cuerpo humano, haciendo que Cristo poseyera dos naturalezas completas: una plenamente divina y otra plenamente humana. Esta unión ocurrió sin fusión ni mezcla (cada naturaleza permaneció distinta e independiente sin combinarse), sin alteración (la naturaleza divina no cambió en absoluto a la naturaleza humana, ni viceversa), y sin separación (la divinidad no se separó de la humanidad ni un solo momento, desde el instante en que este ser humano fue creado, durante la crucifixión y la muerte. Permaneció unido a él en la cruz, permaneció unido al alma después de que saliera del cuerpo, y permaneció unido al cuerpo después de la partida del alma).

Por lo tanto, él es plenamente Dios y plenamente humano al mismo tiempo. No es dos personas, sino una sola persona con dos espíritus, dos naturalezas, dos mentes, dos intelectos, dos capacidades y dos voluntades: una divina y una humana.**»**

Así, el que experimentó debilidad humana, como comer, morir y carecer de conocimiento, es “Cristo el humano”, mientras que el que realizó milagros es “Cristo el Dios”.

La Iglesia ofrece una analogía para explicar la unión de las dos naturalezas —divina y humana— en Cristo, comparándola con la unión entre el hierro y el fuego. Cuando el hierro es calentado por el fuego, el fuego se une al hierro sin que el fuego se convierta en hierro, ni el hierro se convierta en fuego. Golpear el hierro no afecta al fuego ni lo alcanza. De manera similar, la crucifixión y la muerte afectaron a la naturaleza humana, pero no tocaron la naturaleza divina, a pesar de la unión entre ambas.

**Declaraciones de los Padres de la Iglesia sobre la unión de las naturalezas de Cristo:**

**San Atanasio el Apóstolico, Atanasio I de Alejandría [296–373]:**

«El Verbo de Dios vino en su propia persona.»

**San Cirilo el Grande, Cirilo de Alejandría [376–444]:**

«Dios el Verbo no asumió a una persona humana, sino que tomó sobre sí una naturaleza humana completa, un cuerpo con un alma racional, y convirtió esta naturaleza humana completamente en suya, llevándola a una unión natural con su divinidad.»

**San Cirilo el Grande también dijo:**

«Él (Cristo) es considerado uno, compuesto de dos. Es un solo Hijo en quien las naturalezas divina y humana han sido reunidas y unidas de una manera indescriptible e incomprensible, formando una sola entidad. Por esta razón, también se le considera el mediador entre Dios y la humanidad, ya que ha reunido y unido en sí mismo dos cosas que anteriormente estaban muy alejadas entre sí, separadas por un abismo enorme, —es decir, la divinidad y la humanidad—. Las ha unido en sí mismo, conectándonos así con Dios Padre a través de él.»

**San Cirilo el Grande también afirmó:**

«El Logos (el Verbo de Dios) no puede ser llamado Cristo por sí solo; del mismo modo, Cristo no debe ser descrito simplemente como un “portador de Dios”, ya que esto implicaría que Dios el Verbo usó la naturaleza humana solo como un instrumento. En cambio, debemos afirmar que **“Dios verdaderamente se hizo hombre”.**»

**Refutación de esta doctrina:**

Esta doctrina es irracional y contradice la lógica por las siguientes razones:

**1. La unión debe ser fusión o compañerismo:**

Esta doctrina afirma y niega al mismo tiempo la unión de las dos naturalezas. Pero toda unión necesariamente debe caer en una de dos categorías:

**1) Unión y fusión de las dos naturalezas:**

Esto significaría que Cristo tenía únicamente una naturaleza —o divina o humana— ya que ambas se habrían fundido en una sola.

**2) Unión y compañerismo:**

Esto implicaría que en realidad había dos personas viviendo dentro del cuerpo de Cristo: una divina y una humana.

Sin embargo, esto contradice la doctrina de la crucifixión y la salvación, porque implicaría que quien fue crucificado y murió fue solo el Jesús humano, mientras que la parte divina no murió.

Puesto que Dios no puede morir, esto significaría que el acto de redención nunca se cumplió, ¡y la venida de Cristo sería inútil!

**2. El alma tiene como función dar vida al cuerpo:**

Según la creencia cristiana, Dios es espíritu. Si Dios se encarnó [¡Glorificado y exaltado sea por encima de tales atribuciones!], no necesitaría un alma humana para dar vida al cuerpo que tomó.

Entonces, ¿cómo se puede afirmar que Cristo tenía dos almas: una divina (el espíritu de Dios) y otra humana?

**3. La función de la mente es el libre albedrío, el razonamiento y la elección:**

La Iglesia enseña que “Dios el Verbo” es la “Palabra racional de Dios” o el “Intelecto hablante de Dios”.

Si esto fuera cierto, entonces la mente dentro del cuerpo de Cristo debería haber sido la mente de Dios, no una mente humana, ya que Dios no necesita intelecto humano.

La Iglesia afirma que “Cristo tenía dos voluntades, pero no entraban en conflicto porque su voluntad humana se sometía a la voluntad divina.” Como prueba, cita el siguiente versículo:

**Mateo 26:39:**

**«Un poco más allá, cayó rostro en tierra y oró: “Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa. Pero no sea como yo quiero, sino como Tú.”»**

Sin embargo, este versículo en realidad demuestra que Cristo tenía **una sola voluntad**, y era humana.

Si hubiera tenido dos voluntades —una perteneciente a “Dios el Verbo” y otra humana—, ¿por qué oró a “Dios el Padre” en lugar de referirse al “Dios el Verbo” que estaba en él?

Esto demuestra que la voluntad divina estaba en el cielo, no en la tierra.

De igual manera, en **Juan 5:30**, Jesús dice:

**«Yo no puedo hacer nada por mi cuenta. Juzgo según lo que oigo, y mi juicio es justo, porque no busco mi propia voluntad, sino la voluntad del que me envió.»**

Aquí, claramente se refiere a la voluntad de “Dios el Padre”, no a la voluntad de “Dios el Verbo”.

Además, la idea de que existan dos voluntades dentro de una sola persona no es más que una especulación filosófica sin fundamento real. Es solo un juego de palabras y una contradicción de términos. Incluso si se acepta que la voluntad humana de Jesús estaba completamente subordinada a la divina, ¿qué propósito cumple si no tenía función alguna?

**4. La analogía del hierro y el fuego es una comparación defectuosa:**

Esta analogía no es más que retórica filosófica y juego de palabras, lo que la hace inapropiada para ser utilizada en textos religiosos o como evidencia.  
El fuego no se une al hierro; una vez que el hierro se enfría, el calor desaparece. Del mismo modo, la fiebre no se fusiona con la mente cuando produce temperatura alta, ni la enfermedad se convierte en parte del cuerpo. Hay innumerables ejemplos similares.

Existe una diferencia significativa entre decir que dos naturalezas se unieron y se convirtieron en una sola persona, y decir que el fuego entró en el hierro y lo afectó calentándolo, sin que se convirtieran en una sola persona, ni que el fuego se transformara en hierro ni adquiriera su forma.

Sin embargo, la Iglesia afirma que Cristo es el “**Dios Verbo encarnado”** o el **“Dios-hombre”**, lo cual implica una unión eterna e inseparable, **donde las dos naturalezas se convirtieron en una sola persona**.

En cuanto al argumento de que la crucifixión y la muerte afectaron solo a la naturaleza humana y no a la divina, esto en realidad demuestra que toda la doctrina es una construcción artificial.

**Por ejemplo:**

Supongamos que un hombre llamado Marcos necesita una operación, pero en lugar de someterse a ella, se une con otro hombre llamado Lucas y le pide que se opere en su lugar. Marcos permanece “unido” a Lucas tomándole la mano mientras está en cirugía. La operación se realiza en Lucas, pero insisten en decir que quien fue operado fue Marcos.

De la misma forma, la doctrina de la crucifixión y la redención se basa en la idea de que el crucificado debía ser infinito, es decir, Dios mismo [¡Glorificado y exaltado sea más allá de tales creencias!].

Sin embargo, la Iglesia afirma que quien fue crucificado fue la naturaleza humana, no la divina.

La Iglesia da una analogía diciendo que así como un martillo golpeando el hierro no afecta al fuego dentro de él, así también la crucifixión y la muerte no afectaron en nada a la naturaleza divina.

**5. La frase “tener dos naturalezas: una divina y una humana” es una expresión engañosa:**

La palabra “naturaleza” solo tiene tres posibles significados:

**1. “Naturaleza” como característica o rasgo:**

Por ejemplo, se dice que una persona tiene una naturaleza buena y otra malvada; a veces actúa con bondad, otras con crueldad, pero sigue siendo la misma persona.

Si Cristo tenía dos naturalezas, esto significaría que era una sola persona, pero a veces Dios y a veces humano, lo cual la Iglesia rechaza, ya que creen que fue plenamente Dios y plenamente humano al mismo tiempo.

**2. “Naturaleza” como persona:**

Esto implicaría que dentro de Cristo había dos personas, una divina y una humana. Sin embargo, esto contradice la creencia de la Iglesia de que Cristo es una sola persona.

**3. “Naturaleza” como esencia o sustancia:**

Esto implica que Cristo posee dos esencias: una divina y otra humana.

Pero al hacerlo, la Iglesia ha creado, en esencia, un nuevo dios con sus propias manos, porque “esencia” se refiere al ser mismo de algo, a su realidad, identidad, origen, sustancia y componentes fundamentales.

**¿Cómo puede una esencia divina fusionarse con una esencia humana?**

**¿Cómo puede una esencia divina unirse al polvo de la tierra, que es la esencia del ser humano?**

**6. Las afirmaciones de Cirilo el Grande y Atanasio el Apostólico son meras ideas filosóficas sin base religiosa:**

Ambos vivieron en los siglos IV y V, y formaban parte de **la Escuela de Alejandría**, la cual se inclinaba fuertemente hacia **la filosofía platónica** y la interpretación alegórica de las doctrinas. Los estudiosos de Alejandría se centraban principalmente en la divinidad de Cristo más que en su humanidad.

Sus afirmaciones no tienen fundamento en la Biblia, ni en las enseñanzas de Cristo, ni en las enseñanzas de sus discípulos —ni siquiera en las de Pablo.  
Por lo tanto, sus opiniones son simplemente ideas filosóficas que no pueden ser la base de una creencia religiosa.

Además, sus puntos de vista contradicen las enseñanzas de Padres de la Iglesia anteriores, más cercanos al tiempo de Jesús, y también las de otras escuelas teológicas como la Escuela de Antioquía.

**La Escuela de Antioquía** se enfocaba en realidades concretas y tangibles, y se basaba en una interpretación literal de las Escrituras, no simbólica. También fundamentaba sus enseñanzas en hechos históricos, análisis racional y los escritos de los primeros Padres de la Iglesia.

**Capítulo Tres**

**En la muerte de Cristo, ¿qué espíritu partió: su espíritu divino o su espíritu humano?**

**La razón por la que se afirma que Cristo tenía dos espíritus:**

Según la doctrina cristiana, Cristo fue crucificado, murió y su espíritu abandonó su cuerpo. Esto plantea una pregunta fundamental:

**¿Cómo puede morir Dios?**

Dios es eterno y no muere, por lo que la muerte de Cristo invalidaría su divinidad, lo cual, a su vez, socavaría la doctrina del pecado y la expiación.

Además, la muerte de Cristo implica que su cuerpo sin vida se volvió inútil, ya que quedó simplemente como un cuerpo sin espíritu. Pero ¿cómo podría el cuerpo de Dios carecer de valor?

Puesto que el “Verbo de Dios” tomó un cuerpo humano, esto significa que ese cuerpo se volvió divino, ya que Dios se había encarnado en él.

Además, dado que el espíritu de Cristo regresó a ese cuerpo en su resurrección —como afirma la Iglesia—, esto significa que sin duda era un cuerpo sagrado, ¡uno que no podría haber estado sin espíritu, ni siquiera por un solo instante!

Así, se inventó una idea completamente nueva —que nunca antes había sido concebida—, la cual sostiene que dentro del cuerpo de Cristo coexistían dos espíritus: uno divino y otro humano, los cuales estaban unidos dentro del cuerpo humano y jamás se separaron el uno del otro, ni por un solo instante —ni en la cruz, ni en el momento de la muerte, ni siquiera después de la muerte.

**¿El espíritu divino también salió del cuerpo sin vida de Cristo?**

**1. La afirmación de que el espíritu divino permaneció unido al espíritu humano después de abandonar el cuerpo de Cristo plantea una pregunta crucial:**

**¿Cómo pueden dos espíritus permanecer unidos después de la muerte de Cristo?**

Imagina ver a dos espíritus unidos: ¿no implicaría eso la existencia de dos personas distintas y no de una sola?

Por ejemplo, si el espíritu divino de Cristo hablara sobre su cuerpo, diría:

**“Este es mi cuerpo.”**

Pero si hablara sobre el espíritu humano de Cristo, ¿realmente diría:

**“Este es mi otro espíritu”** o **“Este es mi espíritu humano”?**

¿Tendría algún sentido afirmar que Dios [¡Glorificado y exaltado sea por encima de tales atribuciones!] tiene otro espíritu que es humano?

**2. La afirmación de que el espíritu divino permaneció unido al cuerpo humano sin vida de Cristo después de que el espíritu humano partiera contradice la lógica y la razón.**

Esta noción es completamente irracional e ilógica; ¡incluso podría considerarse una de las siete maravillas del mundo!

Estamos hablando de un cuerpo sin vida, es decir, un cuerpo sin espíritu. Entonces, ¿cómo puede alguien afirmar que el espíritu divino aún estaba dentro del cuerpo, y al mismo tiempo decir que el cuerpo estaba muerto?

¿No es esto una contradicción en sí misma?

Además, la frase “la unión del espíritu divino con el espíritu humano y el cuerpo” implica **inhabitación**, no **encarnación**.

**¿Quién murió en la cruz?**

Si decimos que solo murió la naturaleza humana, esto contradice la doctrina de la crucifixión y la expiación, que exige que quien es crucificado y redime a la humanidad debe ser Dios mismo [¡Glorificado y exaltado sea por encima de tales atribuciones!].

Si decimos que Dios murió [¡Glorificado y exaltado sea!], esto es imposible, ya que Dios no muere.

Si decimos que tanto el espíritu divino como el humano murieron y salieron juntos del cuerpo de Cristo, esto significa que su cuerpo quedó completamente sin vida y vacío de ambas naturalezas (lo cual la Iglesia rechaza). Además, como ya se ha dicho: ¡Dios no muere!

Por lo tanto, vemos que el asunto es extremadamente complejo, y todo aquel que crea que lo entiende completamente, en realidad lo ha malentendido.

Para aclarar que toda esta cuestión no es más que un juego de palabras, y que la excesiva exaltación de Cristo por parte de la Iglesia ha llevado a todas estas contradicciones, volvamos a un ejemplo anterior sobre la inhabitación:

En **Mateo 8:32**, se dice:

**«32 Él les dijo (a los demonios): “Vayan”, y ellos salieron y entraron en los cerdos. De pronto, toda la piara se lanzó por un barranco hacia el mar y se ahogó en el agua.»**

Cuando estos cerdos se ahogaron y murieron, ¿qué espíritu los abandonó? ¿Fue el espíritu de los cerdos? ¿Fue el espíritu de los demonios? ¿O fueron ambos?

Por supuesto, ambos espíritus se marcharon: el propio espíritu de los cerdos y el espíritu de los demonios.

Sin embargo, hay una distinción importante: el espíritu de los cerdos partió como un alma que abandona un cuerpo sin vida, mientras que el espíritu de los demonios partió como una entidad que habitaba dentro de los cuerpos de los cerdos después de poseerlos y controlarlos.

Así, **quienes se ahogaron fueron los cerdos, no los demonios.**

Esto significa que los demonios no se **encarnaron** en los cerdos, sino que **habitaron** dentro de ellos. Los cerdos ya tenían sus propios cuerpos y espíritus.

Si los demonios se hubieran encarnado como cerdos, esto significaría que habían creado cuerpos para sí mismos con forma de cerdo, sin alma, en lugar de habitar en cerdos ya existentes.

**Aplicando esto a la crucifixión de Cristo:**

De esto queda tan claro como la luz del día que fue **la naturaleza humana** la que murió, y que **Dios nunca estuvo dentro de este hombre**, porque Dios no muere ni se une jamás con Su creación.

En cuanto a la afirmación de la Iglesia de que Dios estaba dentro de Cristo, eso significaría que **Su presencia fue una inhabitación**, no una encarnación —¡y esto destruye por completo la doctrina de la crucifixión y la expiación!

Además, **como musulmanes**, rechazamos tanto **la inhabitación** como **la encarnación**. [¡Glorificado y exaltado sea Él por encima de tales atribuciones!]

**Capítulo Cuatro**

**Las diferentes doctrinas sobre si Cristo tenía solo un “espíritu y mente divinos”, solo un “espíritu y mente humanos”, o “dos espíritus y dos mentes”**

**1. La doctrina de que Cristo tenía solo un espíritu y una mente divinos:**

Muchos clérigos, como **Apolinar de Laodicea**, obispo de Laodicea [315-382], creían que Cristo no tenía espíritu ni mente humanos, porque el “Verbo de Dios” era en sí mismo el espíritu divino y la mente de Dios. Por tanto, no necesitaba un espíritu humano para darle vida, ni una mente humana para otorgarle libre albedrío.

Así, Apolinar negó la existencia de un alma humana racional en Cristo, para evitar la implicación de que Cristo tuviera dos personas: una divina y otra humana.

Él afirmó que, así como un ser humano está compuesto por cuerpo, alma y un espíritu racional, de manera similar, el “Verbo de Dios encarnado” debía estar compuesto por cuerpo, alma y un espíritu racional, que es la Hipóstasis del Verbo (es decir, su divinidad).

**2. La doctrina de que Cristo tenía solo un espíritu y una mente humanos (la doctrina de la inhabitación y el compañerismo):**

Un grupo de clérigos sostenía que Cristo tenía un solo espíritu, que era humano. Según esta creencia, la Virgen María no dio a luz a Dios, sino solo a un ser humano, en quien el Espíritu del “Verbo de Dios” habitó durante el bautismo y lo abandonó antes de su muerte en la cruz.

Según esta doctrina, la inhabitación del “Verbo de Dios” fue en forma de compañerismo y presencia, no una verdadera encarnación.

Esta creencia fue sostenida por figuras como **Teodoro de Mopsuestia**, obispo de Mopsuestia [350-428], **Pablo de Samosata**, obispo de Antioquía [200-275], y **Nestorio**, patriarca de Constantinopla [386-450], entre otros.

**Nestorio**, en su cuarta carta a **Proclo** [390-447], escribió:

A statue of a person with a long beard

Description automatically generated**«Afirman que la divinidad vivificante está sujeta a la muerte y se atreven a reducir al Logos (Hipóstasis del Verbo) al nivel de los mitos teatrales, como si fuera un niño envuelto en pañales que luego murió. Pilato no mató a la divinidad, sino a la vestidura de la divinidad.»**

Nestorio también dijo:

**«Jamás llamaré “Dios” a un niño de dos o tres meses.»**

**3. La doctrina de que Cristo tenía dos espíritus y dos mentes: una divina y una humana:**

Otro grupo de clérigos sostenía la creencia de que Cristo tenía dos espíritus y dos mentes: uno divino y otro humano.

Estos fueron los defensores de la doctrina de que Cristo tenía dos naturalezas distintas, una divina y una humana, lo cual será tratado en detalle más adelante, si Dios quiere.

**Refutación de las tres doctrinas:**

**1. Refutación de la doctrina de que Cristo tenía solo un espíritu y una mente divinos:**

**1)** Dios, quien creó el tiempo y el espacio, no puede estar limitado dentro de un cuerpo humano pequeño y finito. Dios creó el universo, pero no forma parte de él ni habita en él.

Si comparamos el tamaño de un ser humano con la Tierra, luego la Tierra con el sistema solar, y luego el sistema solar con los billones de galaxias en este universo, ¿cómo puede alguien afirmar que el “Espíritu de Dios”[[1]](#footnote-1) descendió y se encarnó en un cuerpo humano débil?

¿Y todo esto, supuestamente, porque Dios no pudo [¡Glorificado y exaltado sea por encima de tales atribuciones!] perdonar a Adán por haber comido de un árbol?

**2)** Si Cristo tenía una mente divina, entonces sería omnisciente, y su “conocimiento y voluntad” serían iguales a los de Dios.

Sin embargo, muchos pasajes de los Evangelios confirman que Cristo tenía solo una mente humana, no divina:

**Marcos 11:12-14 – La falta de conocimiento de Cristo sobre la higuera:**

**«Al día siguiente, cuando salieron de Betania, Jesús tuvo hambre. Al ver a lo lejos una higuera con hojas, se acercó a ver si encontraba algo en ella. Pero al llegar, no halló más que hojas, porque no era tiempo de higos. Entonces le dijo: “Que nadie coma fruto de ti jamás”.»**

**Marcos 13:32 – La falta de conocimiento de Cristo sobre el Día del Juicio:**

**«Pero de aquel día y de aquella hora nadie sabe, ni los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino solo el Padre.»**

Estos textos demuestran que Cristo no era omnisciente, lo cual contradice la idea de que tenía una mente divina.

**2. Refutación de la doctrina de que Cristo tenía solo un espíritu y una mente humanos (la doctrina de la inhabitación y el compañerismo):**

Esta doctrina socava las doctrinas del pecado original, la encarnación, la crucifixión y la expiación, porque sus proponentes creen que quien murió en la cruz fue “Jesús el humano”, en quien habitó el “Verbo de Dios”, pero sin encarnarse verdaderamente.

Además, creen que el “Verbo de Dios” abandonó a Jesús antes de su muerte.

Sin embargo, la doctrina de la expiación requiere que quien fue crucificado sea **infinito**, es decir, **Dios mismo** [¡Glorificado y exaltado sea por encima de tales afirmaciones!], para que su sacrificio fuera ilimitado y suficiente para expiar el pecado original heredado de Adán.

Si solo murió un ser humano, entonces la expiación es limitada, lo cual contradice el fundamento central de la teología cristiana.

**3. Refutación de la doctrina de que Cristo tenía dos espíritus y dos mentes, uno divino y otro humano:**

Cuando otro grupo de clérigos se dio cuenta de que:

**1)** La doctrina de que “Cristo tenía solo espíritu y mente divinos” era incorrecta, porque contradice numerosos pasajes del Evangelio que confirman la personalidad humana de Cristo, y

**2)** La doctrina que afirmaba que «Cristo tenía solo un espíritu y una mente humanos» (y que «Dios el Verbo» solo habitó en él en el bautismo y lo dejó antes de su muerte en la cruz) era también incorrecta, porque eso destruiría la doctrina fundamental del cristianismo (pecado original, encarnación, crucifixión y expiación), ya que sin esta doctrina no habría razón para la venida de Cristo ni justificación para considerarlo divino,

... decidieron adoptar una doctrina intermedia: que “Cristo tenía dos naturalezas: un espíritu y mente divinos, y un espíritu y mente humanos”.

Esta creencia intentaba preservar tanto su divinidad como su humanidad, pero —como veremos a continuación— también llevó a graves contradicciones:

**Esta doctrina puede refutarse de la siguiente manera:**

**1. Convirtieron a Cristo en dos personas mientras afirmaban que era una sola:**

Afirmar que Cristo tenía dos espíritus en un mismo cuerpo contradice la lógica. Esto significaría que había dos personas racionales en Cristo: una divina y una humana.

La Virgen María no pudo haber dado a luz a dos hijos: uno siendo Dios y otro un ser humano.

**2. Convirtieron a Cristo en una sola persona con dos mentes y dos voluntades:**

Es imposible que una persona tenga dos mentes o dos voluntades. Los cuatro Evangelios confirman que “la voluntad de Cristo” era una “voluntad humana” distinta de la “voluntad de Dios”.

**Juan 5:30:**

**«Yo no puedo hacer nada por mi cuenta. Juzgo según lo que oigo, y mi juicio es justo, porque no busco mi propia voluntad, sino la voluntad del que me envió.»**

**Mateo 26:39:**

**«Un poco más allá, se postró rostro en tierra y oró: “Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como Tú.”»**

**Mateo 27:46:**

**«Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»**

A pesar de estas declaraciones claras, la Iglesia hizo una afirmación extraña: que la voluntad humana de Cristo se sometía a su voluntad divina, evitando así cualquier contradicción entre ellas.

**Pero ¿qué tipo de lógica es esa?**

El término “dos voluntades” implica naturalmente “dos personas”, no “una persona con dos voluntades”.

Cuando Cristo dijo “no como yo quiero”, se refirió a sí mismo con el pronombre “yo” (independientemente de si la Iglesia afirma que dentro de él coexistían Dios y hombre).

Luego dirigió sus palabras a Dios, diciendo “sino como Tú quieres”, pero no dijo: “como quiere el Hijo o el Verbo dentro de mí”.

**3. Confirma la doctrina de la inhabitación y el compañerismo:**

Al afirmar que Cristo tenía dos espíritus, esencialmente están confirmando que el feto dentro de la Virgen María era simplemente el Jesús humano —un humano con cuerpo y espíritu humanos—, y que luego el “Verbo de Dios” habitó en él, tal como habitó en el vientre de María, sin unirse ni fusionarse con ella.

Esto destruye por completo la doctrina de la **encarnación del Verbo**, porque significa que quien fue crucificado fue un humano limitado, no el Dios infinito.

**4. El Creador y lo creado en un solo cuerpo:**

Si Cristo tenía dos espíritus, esto significaría que el “espíritu humano creado” era siervo del “espíritu divino Creador”.

**Entonces, ¿cómo puede el Creador ser, al mismo tiempo, lo creado?**

**¿Cómo pueden coexistir en un mismo cuerpo el Creador y lo creado?**

Esto también implicaría que, cuando Cristo se postraba en oración, tanto su espíritu humano como su espíritu divino se postraban juntos.

**5. No había necesidad de un espíritu humano dentro de Cristo:**

La función principal del espíritu es dar vida al cuerpo. Si el Espíritu de Dios ya estaba dentro del cuerpo de Cristo, habría sido la fuente de vida.  
Entonces, ¿por qué necesitaría otra fuente de vida?

**6. ¿Cómo puede un espíritu tener otro espíritu dentro de sí?**

La Iglesia enseña que el Espíritu del “Verbo de Dios” se encarnó en un cuerpo humano, es decir, tomó un cuerpo como vestidura para aparecer en él.

Pero ¿cómo puede la Iglesia afirmar que había un segundo espíritu dentro de Cristo?

Podemos entender cómo un espíritu puede encarnarse, pero ¿cómo puede un espíritu habitar dentro de otro espíritu?

Un espíritu ya es una entidad completa, ¿por qué necesitaría otro?

La presencia de dos espíritus contradice la doctrina de la encarnación y confirma, en cambio, la doctrina de la inhabitación y el compañerismo.

**7. ¿Cómo determinó la Iglesia que Cristo tenía un espíritu divino y otro humano?**

¿Cómo puede la Iglesia afirmar algo para lo cual no tiene **ninguna evidencia** ni de las palabras de Cristo, ni de las enseñanzas de sus discípulos, ni de los cuatro Evangelios?

**Capítulo Cinco**

**El surgimiento de doctrinas sobre la naturaleza de Cristo**

Debido a los pasajes de los Evangelios que describen cómo Cristo fue golpeado, crucificado y murió, y cómo oraba, ayunaba, adoraba y clamaba a Dios, surgieron preguntas como:

**¿Cómo podía ser Dios mismo?**

**¿Cómo pudo la Virgen María haber dado a luz a Dios?**

Así surgió una escuela teológica que introdujo una idea extraña:  
**Cristo tenía dos naturalezas: una divina y una humana.**

Sin embargo, esta idea condujo a nuevos problemas teológicos:

**¿Cuál es la relación entre estas dos naturalezas?**

**¿Cómo se unieron en un solo cuerpo?**

**¿Se fusionaron o permanecieron separadas?**

**¿O se unieron sin mezclarse ni separarse?**

A causa de estas contradicciones, surgieron muchas sectas diferentes, cada una con su propia interpretación sobre la naturaleza de Cristo. Entre ellas:

**1. Monofisismo (Doctrina de una sola naturaleza):**

Esta doctrina sostiene que Cristo tenía dos naturalezas —una divina y una humana— pero que, tras la encarnación, ambas se fusionaron en una sola naturaleza divina.

Según esta creencia, la naturaleza humana (el hombre) fue absorbida por la naturaleza divina (Dios), de la misma manera que una gota de vinagre se disuelve en el océano.

Así, Cristo fue visto como “una sola hipóstasis y una sola persona con una sola naturaleza: **Dios-hombre**.”

Uno de los personajes más destacados que sostuvo esta doctrina fue **Eutiques**, superior de un monasterio en Constantinopla que albergaba a más de 300 monjes.

**2. Diofisismo (Doctrina de las dos naturalezas):**

Esta doctrina afirma que Cristo tenía dos naturalezas distintas —una divina y una humana— que permanecieron **sin cambios**, **sin mezclarse**, e **inseparables** tras la encarnación.

Uno de los defensores más conocidos de esta doctrina fue **el papa León I (León Magno)**, patriarca de Roma [murió en el año 461]. En su carta a **Flaviano**, patriarca de Constantinopla [murió en el año 449], criticó las creencias monofisitas de Eutiques y declaró:

**«**Así, preservando las propiedades de ambas naturalezas y sustancias en una persona unida, la majestad asumió la humildad, la fuerza asumió la debilidad, y la eternidad asumió la mortalidad.

Así, el mismo que, permaneciendo en la forma de Dios, fue el creador de la humanidad, se hizo hombre en la forma de siervo. Cada naturaleza conserva sus propias propiedades sin defecto, así como la naturaleza divina no elimina la forma de siervo, ni la forma de siervo disminuye la naturaleza divina.

El Hijo de Dios descendió a este mundo inferior, bajando del trono celestial, pero sin apartarse de la gloria del Padre, naciendo en un nuevo orden, mediante un nuevo nacimiento. Un nuevo orden, porque lo invisible se hizo visible, lo incomprensible quiso ser comprendido; lo eterno comenzó a existir en el tiempo; el Señor del universo tomó forma de siervo, velando la inmensidad de su majestad.

El Dios impasible no despreció hacerse un hombre pasible, y el inmortal aceptó someterse a las leyes de la muerte.**»**

**Cuando esta carta fue leída en el Concilio de Calcedonia (año 451), los obispos asistentes proclamaron:**

«Esta es la fe de los Padres, esta es la fe de los Apóstoles. Todos creemos en esto, y todos los ortodoxos mantienen esta fe.

Quien no crea esto está excomulgado. Pedro habla por la boca de León. Esta es la enseñanza de los Apóstoles. Esta es la verdadera fe.»

**¿Fue esta la resolución definitiva sobre la naturaleza de Cristo?**

**No. Otras escuelas teológicas posteriores criticaron el diofisismo, como veremos más adelante.**

**3. Miafisismo (Doctrina de una sola naturaleza compuesta):**

Esta doctrina sostiene que Cristo tenía dos naturalezas —una divina y una humana— pero que se unieron en una sola naturaleza: la “naturaleza del Verbo encarnado.”

Las dos naturalezas no podían separarse, fusionarse ni alterarse después de su unión.

Esta creencia es sostenida por las **Iglesias Ortodoxas Orientales** (Coptas, Armenias, Siríacas, Etíopes e Indias).

Cuando **Dióscoro**, patriarca de Alejandría [390-454], vio que **el papa León I** (patriarca de Roma) y **Flaviano** (patriarca de Constantinopla) promovían la doctrina de que Cristo tenía dos naturalezas y dos voluntades después de la unión, intentó refutarla activamente y dijo:

**«**Cristo es uno. Fue invitado a una boda como hombre, y convirtió el agua en vino como Dios. En todas sus acciones, permaneció uno.**»**

También citó a **Cirílo de Alejandría**, quien dijo:

**«**La unión del Verbo de Dios con el cuerpo es como la unión del alma con el cuerpo, o la del fuego con el hierro. Aunque sean de dos naturalezas diferentes, una vez unidas, se hacen una sola.

Del mismo modo, Cristo es un solo Mesías, un solo Señor, una sola naturaleza y una sola voluntad.**»**

**4. Paulicianismo (Doctrina de adopción):**

Esta doctrina, llamada así por **Pablo de Samosata**, obispo de Antioquía [200-275], enseñaba que Cristo era **Hijo de Dios por adopción**, no por naturaleza.

La Virgen María dio a luz a Jesús el humano, y posteriormente el Verbo de Dios habitó en él, haciéndolo divino.

Así, Cristo fue un hombre que se volvió divino, **no un Dios que se hizo hombre**.  
En la crucifixión, el Verbo de Dios lo abandonó, y solo murió su naturaleza humana.

**5. Nestorianismo:**

Llamada así por **Nestorio**, patriarca de Constantinopla, esta doctrina enseñaba que la Virgen María **no dio a luz a Dios**, sino a un ser humano, y que el Verbo de Dios habitó en Jesús en su bautismo (cuando Juan el Bautista lo bautizó, Mateo 3:16), pero lo abandonó antes de su muerte en la cruz.

La inhabitación de la divinidad **no era una unión hipostática** (es decir, la unión de la esencia divina con la esencia humana), sino más bien una **inhabitación como acompañamiento**.

Por lo tanto, no hubo unión entre las naturalezas humana y divina en la persona de Jesucristo; más bien, había una conexión entre un ser humano y la divinidad.

Es decir, Cristo tenía dos hipóstasis distintas: una divina y otra humana.

Por eso, María no debe ser llamada **Theotokos** (Madre de Dios), sino solamente **Madre de Jesús**.

La Virgen no puede dar a luz a Dios, porque **la criatura no puede dar a luz al Creador**, y lo que nace de la carne es simplemente carne.

**Teodoro de Mopsuestia**, obispo de Mopsuestia [350-428] (y amigo de Juan Crisóstomo), enseñó que:

El “Verbo de Dios” habitó en el Jesús humano y lo usó como instrumento para la salvación de la humanidad.

La unión entre ellos fue externa (una conexión), no una unión hipostática.  
Por lo tanto, el vínculo entre ambos fue el **espíritu humano**.

La esencia divina no se une con la esencia humana, y la naturaleza divina no se une con la naturaleza humana.

Consideraba al “Verbo de Dios” como una **persona completa**, y a Jesús el hombre como una **persona completa**.

Por ello, en Cristo había **dos personas**: una divina y otra humana, que estaban unidas externamente como una conexión. A través de esta unión externa, se las consideraba una sola persona.

**Consecuencias de estas disputas teológicas:**

Surgieron muchas otras sectas, pero no podemos mencionarlas todas aquí.  
Todas estas doctrinas fueron catalogadas como herejías por los defensores de las doctrinas **miafisita** y **diofisita**.

Cabe destacar que todas estas supuestas “herejías” fueron lideradas por **obispos, patriarcas y papas importantes**, con grandes seguidores en distintas regiones.

Por ejemplo, el patriarca **Nestorio**, profundamente influenciado por los principios teológicos de la **Escuela de Antioquía**, fue combatido en su doctrina cristológica por el papa **Cirílo de Alejandría**, quien estaba profundamente influenciado por los principios de la **Escuela de Alejandría**.

En **Antioquía**, los teólogos e intérpretes eran más afines a la filosofía aristotélica, centrados en realidades tangibles y visibles.

Se basaban en la interpretación **literal** de las Escrituras, con apoyo en información histórica, análisis racional, comparaciones entre pasajes bíblicos y teorías filosóficas. Por eso, daban mayor énfasis a **la humanidad de Cristo y** su vida terrenal, más que a su divinidad.

En cambio, la **Escuela de Alejandría** se inclinaba más por el platonismo y la interpretación **alegórica** de las cuestiones teológicas.

Los estudiosos de Alejandría estaban principalmente enfocados en **la** **divinidad de Cristo**, más que en su humanidad.

Esta diferencia de enfoque teológico se intensificó debido a los prejuicios sectarios y las rivalidades por cargos episcopales.

Esta disputa teológica provocó **el Gran Cisma** del año **451** en **el Concilio de Calcedonia**, dividiendo la Iglesia en:

**Iglesias calcedonianas:** Aceptaron las decisiones del Concilio de Calcedonia y afirmaron que **Cristo tiene dos naturalezas, divina y humana, sin mezcla ni separación**.

Esto incluye a la Iglesia Católica y las Iglesias Ortodoxas Orientales de Grecia, Rusia, Rumanía, Serbia, Hungría y Jerusalén.

Más tarde, las Iglesias protestantes también adoptaron esta creencia.

**Iglesias no calcedonianas:** Rechazaron las decisiones del Concilio y creyeron que **Cristo tiene una sola naturaleza**, la “naturaleza del Verbo encarnado”, que consiste en la unión de la naturaleza divina y humana en una sola, **sin mezcla ni separación**.  
Esto incluye a las iglesias copta, siríaca, armenia, etíope e india.

**Aquellos que rechazaron las decisiones del Concilio enfrentaron persecuciones severas.**

**Capítulo Seis**

**La creencia de Cristo y sus discípulos**

Después de todas las declaraciones, opiniones, filosofías y diversas doctrinas de los clérigos mencionadas anteriormente, así como los numerosos concilios celebrados para determinar una opinión definitiva sobre Cristo y su naturaleza, presentaremos ahora, de la forma más sencilla, la creencia correcta que Cristo y sus discípulos sostenían, la cual está claramente expresada en la Biblia.

La causa de todas estas doctrinas diferentes entre los clérigos es la glorificación excesiva de Cristo, creyendo que debía ser Dios [¡Dios nos libre!], porque nació sin padre y realizó milagros.

Sin embargo, pasaron por alto el hecho de que Adán también fue creado sin padre ni madre, y que todos los profetas y mensajeros realizaron milagros como prueba tangible de su misión.

¡Realizar milagros no significa que sean dioses!

**La creencia de Cristo de que él era un profeta y mensajero de Dios:**

**Evangelio de Marcos 6:4:**

**«Entonces Jesús les dijo: “Un profeta no es despreciado sino en su tierra, entre sus parientes y en su casa.”»**

Como vemos, Cristo claramente se llamó a sí mismo profeta y en ninguna parte dijo que era Dios ni la Hipóstasis del Verbo.

**Evangelio de Lucas 13:33:**

**«Pero debo seguir mi camino hoy, mañana y pasado mañana, porque no es posible que un profeta muera fuera de Jerusalén.»**

**La creencia del pueblo general de que Cristo era un profeta:**

Cuando Jesús resucitó a un joven muerto por la voluntad de Dios, el pueblo no dijo que era Dios, sino que era un profeta.

**Evangelio de Mateo 21:10-11:**

**«Cuando Jesús entró en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, diciendo: “¿Quién es este?” Y la multitud decía: “Este es Jesús, el profeta de Nazaret de Galilea.”»**

**Evangelio de Lucas 7:16:**

**«Todos se llenaron de temor y glorificaban a Dios, diciendo: “¡Un gran profeta se ha levantado entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo!”»**

**Evangelio de Juan 6:14:**

**«Al ver la señal que Jesús había hecho, aquellos hombres decían: “Este verdaderamente es el profeta que había de venir al mundo.”»**

**Evangelio de Mateo 21:46:**

**«Pero cuando intentaron arrestarlo, temían al pueblo, porque lo tenían por profeta.»**

**La creencia de los discípulos de Cristo de que él era un profeta:**

**Primer sermón de Pedro en Hechos 2:22:**

**«Varones de Israel, oíd estas palabras: Jesús de Nazaret, varón aprobado por Dios entre vosotros con milagros, prodigios y señales que Dios hizo por medio de él en medio de vosotros, como vosotros mismos sabéis.»**

**Sermón de Pedro en el templo (Hechos 3:13):**

**«El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, glorificó a su siervo Jesús.»**

**Nota:** Aunque Pedro llamó a Cristo “siervo” en la frase “su siervo Jesús”, ¡algunas traducciones alteraron la palabra “siervo” y la cambiaron por “Hijo”!  
Aquí está la traducción griega emitida por la Iglesia Ortodoxa Griega oficial:

**«Ο Θεός του Αβραάμ, του Ισαάκ και του Ιακώβ, ο Θεός των προπατόρων μας, έδειξε τη δόξα του Ιησού του δούλου Tου.»**

**La creencia de Cristo de que fue enviado solamente a los israelitas, no para la expiación de la humanidad:**

**Evangelio de Mateo 15:21-26:**

**«Una mujer cananea de aquella región salió a su encuentro y le gritó: “¡Señor, Hijo de David, ten compasión de mí! ¡Mi hija está terriblemente atormentada por un demonio!” Pero Jesús no le respondió palabra. Entonces sus discípulos se acercaron y le rogaron: “Despídela, pues viene gritando detrás de nosotros.” Él respondió: “No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.” Pero ella se acercó, se postró ante él y le dijo: “¡Señor, ayúdame!” Y él le respondió: “No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perrillos.”»**

**Cristo no era cristiano, ni tampoco sus discípulos, y no llevaban cruces:**

**Hechos 11:26:**

**«Fue en Antioquía donde, por primera vez, los discípulos fueron llamados cristianos.»**

**Por la gracia de Dios, esto concluye la Primera Parte.**

1. En la teología cristiana, Dios es espíritu. Sin embargo, en el islam, el espíritu es una de las creaciones de Dios. El Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) dijo: **«Cuando el alma es retirada (del cuerpo), los ojos la siguen (mientras se va).»**  
   (Relatado por Muslim) [↑](#footnote-ref-1)